

Swab desafía la crisis y reaparece en Fira Barcelona

La feria de arte emergente se celebrará del 13 al 16

TERESA SESÉ
Barcelona

Prácticamente no hay ciudad importante en el mundo que no cuente con una feria de arte, pero pocas son las que consiguen dotarse de una personalidad diferenciada y un público fiel. ¿Cómo hacerse un hueco en las abigarradas agendas de coleccionistas y amantes del arte? París, Londres, Berlín, Frankfurt, Colonia, Basilea, Bolonia, Chicago, Miami..., la lista de las que juegan en primera división es larga y las emergentes han visto claro que su única salida es la especialización. Este es, por ejemplo, el caso de Swab, "una feria a escala humana, con una atmósfera relajada y distendida en la que se pretende acercar el coleccionismo a los más jóvenes", resume el coleccionista y arquitecto Joaquín Díez Cascón, impulsor junto a su hija Marina, también arquitecta, de un evento nacido en el 2007 en las Reials Drassanes y que, tras un año en barbecho (la situación económica aconsejó desconvocar la pasada edición), reaparece en el

Pabellón Italia de Fira de Barcelona. Será del 13 al 16 de mayo.

Swab (de *swap*, intercambio en inglés, pero con la "b" de Barcelona) es el primer proyecto de feria de arte que se materializó en Barcelona tras la desaparición de Artexpo en el 2003. En su primera edición logró convocar 44



Una de las obras expuestas en la feria

galerías, en su mayoría de España; en el 2008 participaron 34 y en esta ocasión serán 32 las que planten sus stands en Montjuïc, cinco de ellas fruto de un convenio de colaboración con la feria Preview Berlin. "Nuestro ideal sería llegar a 50, pero no más. Una feria grande lo que provoca es

cansancio, aburrimiento y estrés. La selección de participantes la ha de hacer previamente la propia feria, no tiene por qué asumir esa tarea el visitante". Precisamente, una de las peculiaridades de Swab es que en el comité de selección no sólo hay galeristas, sino también comisarios, como

Javier Panera, el director del Da2 de Salamanca. Entre los galeristas, nombres destacados como Leo Koenig, de Nueva York, o Christian Ehrentaut de Berlín, y en cuanto a los participantes, lo que prima es su "carácter emergente, ya sea el de la galería o el de sus artistas".

La pintura y el dibujo son los soportes que siguen mandando, y los precios de las piezas a la venta oscilan entre los 150 y los 60.000 euros.

Swab se extenderá más allá del recinto ferial, mediante instalaciones como la que realizará el artista Boris Hoopek en los estanques de la entrada bajo el título *Patera pools* o la *Ruta Lego*, de Jan Vormann, que intervendrá edificios y espacios como el Palau de la Virreina o la plaza Sant Felip Neri.●